### REPUBLICANO

AÑO IV

-41**||**|-

Lérida 3 de Junio de 1901

NUM. 176

Precios de suscricion:

Capital. Fuera.

pesetas trimestre. semestre. **6**'50 año. Anuncios y remittidos: á precios envencionajes. Pago anticipado

REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 2, ENTRESUELO

Horas de despacho: de 1 à 3 de la tarde

Los originales deben enviarse firmados al Director y no se devolverán, publiquense o no.

Para las suscriciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse al Administrador. También se admiten suscriciones en la imprenta d

José A. Pagés, calle Mayor, n.º 49.-Lérida.

Se han verificado las elecciones de diputados á Cortes.

De ellas sólc nos queda amargura en el alma y asco profundo en el estómago.

La sinceridad tan decantada no ha brillado en ninguna parte; han sido unas elecciones como todas las habidas hasta hoy, desde que se implanto per los monárquicos de turno el llamado sufragio uni-

El sistema electoral en la forma que lo venimos practicande, no tieze enmienda posible, dentro del régimen actual; el vicio de que padece, está tan arraigado. que no tiene cura; es un tumor que nos ha salido y que es imposible extirpar. Las mismas inmoralidades, seguidas de tiros, puñaladas y muertos; las mismas supercherias acempañadas de la perfidia, la sorpresa, la escandalosa venta. Causa tristeza ver que por desgracia la diáfana urna de cristal no es el arca santa donde cada ciudadanova a depositar su sufragio, particula de la veluntad nacional, sino que por el contrario; es la obsoura alcancia de barro que guarda los recibos de la más desatentada corrupción.

Causa tristeza contemplar que no es el colegio electoral el lugar destinado para que cada ciudadano haga profesión de fa de sus ideales políticos, sino, por el contrario, el tugurio de atmósfera viciada y tan densa, que la repele el pulmón de t da conciencia honrada. Alli, en ese templo infecto de la política, cual en inmundo garito, se hace todo género de trampas y falsedades; alii, a la misma juerta, se engaña sin pudor al hombre honrade, ofreciéndole el oro y el moro, para mas tarde convertirlo por su voto en comparsa de una indigna comedia; comedia que será eterna interin el ministerio de la Gobernación sea el sitio de la contratación electoral, existan gobernadores civiles patrocinado. res de los encasillados y caciques máximos y minimos, ayudados por agentes del mismo gobierno, encubiertos con el titulo de delegados, fieles mantenedores de la mas estricta legalidad.

¡Qué burla más sangrienta y qué dolor, considerar que los beridos y muertos que han resultado en algunas localidades, no lo han sido por la lucha desinteresada y noble de las ideas y si por patrocinar al cacique A o B, o por el interes del dinero!

Si, el dinero, ese principal agente en las luchas electorales, se ha derramado esta vez á manos llenas en todas partes, y nuestra provincia, desgraciadamente, ha sido testigo de ello; aquí se ha derrochado la plata pero de una manera asquerosa y desenfadada, y sin miramiento alguno á la autoridad, se ha repartido en plazas y calies, á las puertas, y lo que es mas grave, dentro de tos mismos colegios. Y en este punto, nada tienen que reprocharse ni echarse en cara los ministeriales y los de oposición, porque todos, muy monàrqui-

compra y venta; todos en el delito pusieron sus manos,

Resulta de esta especie de escandaloso 'estival, que el pueblo ya no vota por sus verdaderos y convenientes intereses, sino siempre al lado del Gobierno, llamese éste liberal ó conservador, por que, además de la presión que ejercen las autoridades, más ó menos directamente, y de las coacciones, más. ò menos embozadas, cuenta con el dinero de sus candidatos. Por eso resulta que salvando algunas excepciones hechas de propio intento, para acusar alguna sinceridad, el Gobierno saca siempre á flete á sus encasillados.

¿Para qué luchar, si la presión oficial ha de triunfar siempre? ¿Para què emitir un voto, si ha de haber despues pucherazo, difuntos resucitados, electores falsificados, etc.?

¿A donde vamos a parar? ¿Qué rehabilitacion puede esperar un pueblo en que el ciudadano vende su voto y su conciencia, exigiendo y poniendo precio á su papeleta de votación, ni qué representación puede llevar à las Cortes, el que ha comprado el acta á fuerza de billetes de Ban-

¿Que puede exijir el elector al elegido si este le ha pagado sus servicios el dia de la elección? ¿Qué garantias han de ofrecernos unas Cortes producto de tanta vileza é indignidad?

¿Son esos los hombres que nos van á traer la cacareada regeneración?

¡Qué vergüenza! ¡Qué asco!

Hace muchisima falta una buena y nutrida partida de barrenderos, con claveteados zapatos, que barran y pisoteen tanta farsa, tanta podredumbre.

El parlamentarismo está desacreditado y el sistema electivo, de no reformars las costumbres y lá ley del sufragio universal, vendrá por fin á parar, sino querem s resultar cómplices de esos timadores de oficio, que el cuerpo electoral, la parte sana, se aparte con nauseas de esa miserable carnavalada, para no contribuir con sus sufragios á sancionar la mentira y la injusticia, dándoles caracter de legitimidad.

El parlamentarismo está muerto y los españoles merecemos dura pena, por mantener esa mal llamada representación nacional, que sabemos que nada representa y en la que unos cuantos señores van sòlo á hacer su particular negocio.

Basta ya de farsa!

Pueblo, abre los ojos, no te dejes embaucar, piensa en que el dinero que recibes por tu voto es el bronceado collar con que han de sujetarte á duras cadenas, no olvides que eres el soberano y que con una sacudida puedes derribar todos los idolos y rehabilitarte ante el mundo!

¿Por qué no le dás?

## Respeto á la personalidad

Una de las cosas que más nos distingue de los pueblos cultos es el escasisimo respeto que cos, a porfia rivalizaron en el negocio de se tiene a la personalidad. Cualquier fútil pre-

texto, una leva sospecha, la menor alteración del orden, sirven para que se haga labla rasa de todas las garantías legates y de todas las consideraciones humanas.

Se prende à diestro y siniestro, se mantiene en las cárceles à las gentes sin motivo alguno, se persigue (enazmente por la simple profesión de ideas y no hay ciudadano que pueda estar seguro de que no dará un día con sus huesos en chalquiora de esoá infectos lugares que llevan nombre de prisión, de carcel ò presidio.

Hemos pasado por la gran vergüenza de Montjuich sin ruborizarnos; hace poquisimo tiempo vimos como se apaleaba bárbaramente à un inocente en pleno Madrid; todos los dias viene de acá ó de allá la noticia de uno de esos inauditos atropellos que hacen pensar en la crueldad de raza ó en el atavismo inquisitorial.

Ahora mismo, en Barcelona y en Sevilla, por motivos de sucesos recientes que no tuvie ron el grave alcance que el espanto de los gobernantes les quiso dar, hay buena piña de hombres honrados metidos entre cuatro paredes y privados de toda comunicacion con el mundo. Algunos habrán sido detenidos en mitad del alboroto, prontamente sofolado; los más fueron detenidos en sus casas por el simple hecho de ser conocidos por sus ideas avanzadas; sean éstas cuales fueren, el hecho no tiene exousa; sobre todo, no la tiene la persistente encerrona sin motivo legal por lo menos.

Ahora mismo también, háse visto en la mismisima capital de España cómo la policía judicial atropellaba á dignes obreros tratandolos del modo que quizá no se empleo con los delin-

Cierto que ante las protestas de los atropeilados se ha puesto mano en el asunto. Pero geuanto durará la eficacia de la intervención ministerial?

Es endémica en España esta dolencia que pone por encima detodo respeto, de toda consideración, la brutal acometida y el encierro preventivo. La policia no vigita, los gobernantes viven á la descuidada y cuando los sucesos se les vienen encima toman por la calle del medio y dan palos de ciego que se traducen en hogares sin amparo, en vidas truncadas, en desasosiego general y perturbaciones sin número de la vida privada. Ello se repite con monotonía atercadora.

En paises como Francia, donde se ha llevado al extremo la vigilancia cerca de los anarquistas y de toda clase de revolucionarios, no se hace, sin embargo, esta razzia de persecuciones, de encarcelamientos; no se prende por ideas; sobrejtodo, no se apalea ni se tortura. Solamente cuando el hecho penable se produce, va el delincuente à la carcel. A los extranjeros se les expulsa ciertamente en determinadas conciciones; pero para ello basta expedir una orden de expulsión que se comunica muy atentamente al interesado. Será todo lo molesta que se quiera la vigilancia de la policia francesa, sera muy dura la ley; pero es infinitamente más llevadera que el procedimiento español de andar continuamente à la caza de hombres de ideas radicales para enchiquerarlos por días y días sin que ni ellos ni nadie sepan la causa.

No hablemos de las costumbres inglesas. La libertad individual es allí respetada como no lo es en ningún país del mundo. No se toca en Inglaterra á un hombre como no sea por motivos series y bien fundados. Las persecuciones por profesar estas ó las otras ideas júzganlas los ingleses absurdas. Sus leyes y sús castigos során crueles: su respeto à la personalidad excede à

Así, pues, considerando bien nuestras detestables costumbres públicas, nuestros procedimientos policiacos y gubernativos, ghemos de sorprendernos porque so nos compare á Turquia, à Rusia, à naciones donde el despotismo no tiene freno?

Necesario, indispensable es que el respelo á la personalidad inspire los actos todos de los que tienen en sus manos vidas y haciendas, según lo arbitrariamente que en España procede toda clase de autoridades.

La libertad individual, la seguridad del ciu. dadano, ha de cer tan amplia que undie, duda de que solamente por hechos bien determinados como penables, puede ser molestado, perseguido, encarcelado.

órdenes públicos, sou los atropellos de los que se dicen representantes de la ley, sus arbitrariedades, sus actos de barbarie contra los ciudadan os,

No hay razón alguna, refiriondonos á los detenidos actualmente en las cárceles de la nación por causas políticas, para que se les mantenga encerrados por sus simples ideas.

En el interée de todos está que estas represalias cesen, que estas contraproducentes persecuciones tengan alguna vez debido término.

Solamento sobre el respeto à la personalidad podrá fundarse algo sólido y duradero.

#### Cartas ablertas Sr. Sagasta

Madrid 12 de Mayo de 1901.

Exemo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy Sr. mio y respetable amigo: Declaro que me ha sorprendido la publicidad lograda por mi primera Carta abierta à V. dirigida: que yo sepa, la reprodujeron El Baluarte, de Savilla; El Clamor Público del Ferrol; El Clamor Zaragozano; El Combate, de la Coruña; El Eco de la Fusión, de Tortosa; El Eco Nacional. de la Coruña, El Graduador, de Alicante; EL IDEAL, de Lérida; El Motin: El Norte, de Santander; El Pais; El Pueblo, de Tortosa, El Pueblo, de Valencia; La Publicidad, de Barcelona; La República, de Joen; La Región Extremeña, de Badajoz: El Republicano, de Murcia; La Unión Republicana, do Polma, y según me aseguran, otros seis ú ocho periódicos que no menciono, por no haber llegado á mí los ejemplares correspondientes.

Y que à muchos les ha parecido bien, lo demuestran los juicios, favorables de los pariódicos indicados, los de tantos otros, algunos de los cuales la discutieron à fondo, y la multitud de adhesiones individuales y de grupos, comités y círculos, que he tenido la honra de recibir, varias autorizadas por docenas de firmas.

Siéntome así, no con autoridad, pero si con elientos bastantes para continuar mi tarea, que consiste, no en exponer lo que habifan de hacer, si me oyen, los gobiernos de mi preferencia, cuando lleguen à serlo, cuyos particulares expondré en otra ocasión, si no lo que el partido liberal está obligado á realizar, à no preferir dejar pronto su puesto en medio de la rechifia general. 🧠 🚓

No ciertamente por haberias formulado yo, y sí por constituir juntas la cuestión planteada desde los primeros días de Febre. ro, casi todas las conclusiones de mi primera Carta, han sido, después de publicada, admirablemente discutidas en ravistas, periódicos y rouniones públicas: si el gabinete de la prensa en la Presidencia y en los Ministerlos, cumplen su misión, V. Sr. Sagasta, y sus ministros, tendrán ya en su poder, en los recortes correspondientes, los datos bastantes para extender los Reales Decretos, Reales Ordenes y Circulares indispensables, para resolver una buena parte del problema anti-

Crea V.; Sr. D. Práxedes, que si la opinión, preocupada por la batahola electoral, grita poco, sabe tan bien como V. y como yo, que no hay que esperar á las Cortes, ni mucho menos à un nuevo Concordato, para cumplir integramente cuanto de V. espera, por imponerlo el movimiento popular que dió al traste con los vaticanistas. No sé cómo no le sirve de acicate la sencillez de este buen pueblo español, que felicitó al Sr. Urzáiz, por su circular, aun sabiendo que se reducía al intento de anunciar una orientación; y que lleva en andas al Conde de Romanones, por haber prohibido que concurran á dar títulos académicos quienes no los tengan, y evitado á los profesores el sonrojo de ander de pueblo en pueblo, como ganado trashumante, para examinar, á cencerros tapados, à los alumnos de conventuales iliteratos y amos de casas de Más graves, más perturbadores que les des- ; huéspedes caras; y que pone en las nubes al

Sr. Montilla por su circular, à pesar de hallarse al tenio de que quedará incumplida.

Por ser fundamental à mi objeto, insisto en que me parece mal medir con el mismo rasero el dogma y los abusos, intrusiones é irregularidades de los ministros de la religión: el respeto à la opinión agena y la tólerancia, son ley para mí. Mas me esplico que muchos no imiten mi ejemplo, por habernos á todos enseñado la experiencia que, con raras excepciones, debajo de cada capucha se oculta una boina, detrás de cada altar mayor un depósito de trabucos y en el fondo de cada convento, una bien repleta arca de caudales, para atender à los gastos de una nueva

Transigieran los representantes de la Iglesia española con las libertades políticas y con el progreso; circunscribieran su obra de evangelización à las palabras de Jesús, d Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar; y los estudios sobre la Bibiia y el exámen del dogma y el analisis de la disciplina, harianse en Academias y Ateneos y no en reuniones políticas. Si por desdicha entre nosotros, obispo, monge, fraile, jesuita y carlista son sinónimos, ¿cómo extrañar que se envuelva en un mismo juicio la representación de unos y de otros?

Deben los hombres de gobierno recojer la enseñanza de que aun los más exaltados, ilegado el momento de afirmar, se unen extrechamente en conclusiones tan modestas, que de cierto, mas de un conservador volteriano habrá dicho en el interior de su conciencia: «despues de todo, con bien poco se contentan estos furibundos.» Porque en Barcelona, en la Coruña, en Valencia, en Valladolid, en Málaga, en Madrid, en Badalona, como en mi avance de programa anticlerical, se habrán hecho declaraciones muy radicales, pero solo se le pidió al Gobierno el cumplimiento de las disposiciones vigentes.

Precisamenta este arte, por nadie recomendado, pero por los más seguido, ha determinado el susto de los ciericales y las peticiones de sus procuradores, los obispos, que han acudido al Gobierno en demanda de protección y amparo: comprenden la extraordinaria importancia de enarbolar los enticlericales la bandera de la ilegalidad, pues equivale à poner fuera de ella & quienes no la acatan y veneran.

Desconozco los términos de las peticiones de los prelados reclamentes; pero sé lo que V., Sr. Sagasta, se halla obligado a contestar, en el particular concreto de las asociaciones religiosas, verdadera madre del cordero en este memento histórico; y aun cuando V. lo conoce como yo, nada se pierde en recordarlo.

No hay, para estudiar esta cuestión, porqué embrollaria, recordando la pragmàtica de Carlos III, ni lo preceptuado por las Cortes de Cadiz, ni lo ordenado desde 1834 à 1843; si bien estos antecedentes evidencian que aquel rey, de acuerdo con el dictamen del episco pado, expuisó á los jesuites, y que aquellos Ministros y aquellos Dipulados y Senadores, proscribieron las comunidades de varones y hembras, aun habiendo escrito en sus Constituciones, los primeros: «la religión católica apostólica romana, única verdadera, es y sera siempre la religión de los españoles» y los otros: «la nación se obliga à mantener el cuito y los ministros de la religión católica, que profesan los españoles»: durante muchos años, siendo ley la intolerancia religiosa, no hubo, pues, en España ni monges, ni frailes, ni jesuitas,

Recogiendo las Juntas revolucionarias, constituidas cuando el levantamiento nacional de Septiembre, sus propósitos, formularon diferentes declaraciones, que la Junta Superior de Gobierno, establecida en Madrid, hizo suyos en la referente al particular en que me ocupo, proponiendo en 12 de Octubre de 1868 «la extinción de todas las comunidades y asociaciones religiosas restablecidas ó creadas por los anteriores Gobiernos desde 1835; la exclaustración voluntaria en las comunidades no comprendidas en la anterior medida y la abolición de todos los privilegios concedidos á las corporaciones religiosas».

De acuerdo con estas recomendaciones, el Gobierno Provisional, del que V., Sr. Sagasta. formaba parte, decretó en el mismo día, «la supresión de la orden regular llamada Compañía de Josús» y seis dies despues, «la extinción de todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas de raligiosos de ambos sexos fundados desde 1837,» debiendo los existentes con enterioridad reducirse à la mitad; quedando prohibida la admisión de novicias y la profesión de las existentes; cuyo precepto no alcanzeba á las Hermanas de la Caridad, las cuales subsistirian, si bien sujetas à la jurisdicción del Ordinario: al dia siguiente 19 de Octubre se disolvieron les esociaciones intitulades Conferencias de San Vicente de Paul.

Estos decretos se llevaron á las Cortes; en ellas se discutieron, y sprobados, se promulgaron como ley en 9 de Junio de 1869, diciéndose textualmente al publicarse: «Se tendrán su reforma ó derogación.» Y como las Cortes no han derogado ni reformado concretamente estos decretos-leves, leves continuan siende en todos aquellos particulares que no han sido ni siquiera modificados de soslayo. Es indispensable que V. enseñe á los obispos que esa y no otra es la legislación vigente.

La situación revolucionaria, creada por el movimiento de Vicálvaro y el programa de Manzanares, redactado por el Sr. Cánovas, aceptado el hecho consumado de la ruptura de relaciones entre la Santa Sede y España, no tuvo porqué preocuparse del Concordato y por su virtud, dició disposiciones ministeriales é hizo leyes en oposición á su espíritu y letra. En tal estado, el 13 de Octubre de 1866, al dia siguiente de afirmarse la reacción, por consecuencia del rigodón que concluyó con la vida ministerial de C'Donell, castigó merecido á su punible deslealiad para con Espartero, el Gabinete Narvaez, afirmando que «el Concordato es ley del Estado, que no puede derogarse sin consentimiento de ambas partes;» declaró por Real Decreto que quedaban sin efecto todas las disposiciones, de cualquier clase que fueran, que de algún modo derogasen alterasen ó variasen lo convenido en él:» aquel Gobierno tan dictatorial y tan devoto de la fuerza, reconoció así la legalidad de lo ordenado por los hombres del bienio, y por encontrar mal lo que hicieron relativamente al particular del Concordato, lo derogó.

De medo muy distinto procedió la Restauración, pues jamás, que yo sepa, se preocupó de derogar lo que la Revolución, colocada en iguales condiciones que el bienio, hizo contra el Concordato: le consideró, porque sí, restablecido, á modo de como para Fernando VII no existieron los años del 20 al 23. En estricto derecho, razón hay pues para estimar derogado el Concordato en todos los particulares no restablecidos concretamente por leyes dictadas despues de 1875.

Mas si los liberales de ogaño son tan be nachones que consideran legal y legitima la existencia del Concordato, desconocido y negado, repito, por las situaciones desde 1868 a 1875 y no restablecido en forma, sea; pues no podemos evitarlo, y digamos: los anticlericales tenemos derecho á más, queremos mucho más; pero á fin de no estrellarlo ante un non possumus, nos limitamos por ahora a pedir que se cumpla el texto de los artículos 29 y 30 del Concordato, esto en, que se respeten les Congregaciones de San Vicente de Paul, San Felipe Neri, y otra orden de las aprobadas por la Santa Sede, la cual por fortuna no puede ser la de los Jesuitas, aun cuando ésta, como las demás, son otras tantas hijas de Elena; las Hermanas de la Caridad y las religiosas que à la vida contemplativa reunan la educación y enseñanza de niñas y otras obras de caridad. Cuantas órdenes, congregaciones y asociaciones religiosas no sean éstas, el Concordato lo dice, son ilegales en España, y deben ser disueltas, expulsadas ó prohibidas, como género de contrabando.

He oido que alguien trae á cuento, para defender la opinión à la mía opuesta, la ley regulando el derecho de asociación, de 30 de Junio de 1887; no lo creo, esta solo dice en lo referente al particular: «se exceptús n de las disposiciones de la presente ley: 1.º las asociaciones de la religión católica autorizadas en España por el Concordato;» es decir, las antes especificadas; añadiendo el mismo artículo 2.º: «las demás asociaciones religiosas, se regiran por esta ley.»

Si hay asociaciones religiosas que antes de constituirse han presentado sus Estatutos al Gobierno civil, y están registradas en el registro correspondiente, y pueden acreditar estos particulares por una certificación de la autoridad competente, y tienen abierta & toda hora la puerta de su domicilio á los agentes del Gobernador, y dan parte á este cada seis meses del estado de sus cuentas, y han oumplido y cumplen las demás prevenciones por la misma lev establecidas, derecho tienen á ser consideradas legales y á vivir. Pero como ninguna se ha rebajado hasta ponerse bajo de la autoridad del Gobernador, comete un punible exceso respetándolas. Y con que V., Sr. Sagasta, trasmita estos razonamientos à los prelados y al Nuncio, quedarán bien servidos.

¡Que dicha para V., Sr. Sagasta, librar à España, sin más trabajo ni responsabilidad que hacer cumplir la ley, de tantas sotanas y capuchas embrutecedoras, por sua ejemplos y enseñanzas, captadores de herencias, burladoras de histéricas y melilotos y causa de la ruina de tantas pequeñas industrias!

¿Se atreverà V. à proporcionarse esta gloris? Sospecho que si, cuando recuerdo la hermosa historia de los antiguos doceanistas y de sus sucesores, los exaltados y ayacuchos, patriarcas esclarecidos del partido liberal, del que es V. tiempo hé jese indiscutible; pero cree que no, por que estoy en el secreto. Por gallardías de sentimiento, va V. derecho á un nuevo y para V. difinitivo y último fracaso: como marchan à su ruina los intereses que como leyes mientras las Cortes no decreten cohiben la voluntad de V. Hoy basta para

contener la opinión aplicar la ley escrita; mañana, cuando aparezca evidente que los clericales lo pueden todo, incluso contar incondicionalmente con las complacencias aun las más indignas, la derecha anticlerical se cruzara de brazos, cansada de luchar inútil mente, y la izquierda gritara con la fuerza que dá la razón: «ó todo ó nada», y ocasiones se dieron en la Historia en que lo pudo todo.

Ya V. lo vé: juego con cartas vistas; me limito à pedirle poco, para comprometerie más: ¡tendria que ver, que algun anticlerical, con el Concordato en la mano, hubiera de gritar: ¡fuera los liberales por revolucionarios y vivan las leyes vigentes!

Y es de V. afmo. amigo q. s. m. b.

MIGUEL MORAYTA.

#### JUSTICIA

Un juez de Galicia, á instancia de un cura párroco condenó al vecino de un pueblo contra su voluntad á ser sacristán durante una temporada fundândose en que para ello existe costumbre.

Es decir, que consagró una costumbre contra ley y hasta contra el derecho natural.

Otro Juez de Madrid ha negado los derechos civiles à la familia de una infanta de España, basandose en un Real decreto no publicado siquiera en la Gaceta.

O lo que es lo mismo; ha declarado oficialmente que puede declarar derechos otra autoridad que la judicial y que la legislación, la obra de las Córtes puede ser reformada y derogada al arbitrio del poder ejecutivo.

En el primero de los fallos de que hablamos se da gusto à la iglesia; en el segundo se exceptúa del derecho común á la familia real para que sea en todo privilegiada. El altar y el trono siempre juntos en alianza indisoluble.

Lo sucedide trastorna todas nuestras ideas en el orden jurídico y hace vacilar en nuestro espiritu cuanto en la Universidad hubimos de aprender. Sin duda, aquellos maestros de derecho no alcanzaron la profunda sabiduria de los dos aludidos jueces de 1.º instancia.

#### Entre nosotros

«El consejero de Estado ruso M. Tcheravansky llama la atención de los políticos acerca de una liga formidable que acaba de formarse en el extremo Oriente.

Los sacerdotes de las tres principales religiones orientales, mahometans, budista y braminista, se han coaligado para combatir el cris-

Todas las ligas religiosas no pueden menos de ser formidables, de asustar verdaderamente. de causar miedo y de provocar sangrientos conflictos. La lucha de religiones y de creencias, pronto reviste los caractéres de una guerra sin tregua ni cuartel. Y esas luches de religión à religión, de la religión con el pueblo que pelea por desasirse del lazo que le envuelve, han existido siempre, subsistirán eternamente.

Francia, el pueblo en masa, lanzó un grito de viril protesta contra el poder avasaliador de les órdenes religiosas; España, la agonizante España, en los estertores de su larga y penosa agonía, clamó también contra los frailes, y en todas las naciones del mundo libre y civilizado, lo negro, lo triste, es reemplazado por la gloriosa bandera del progreso y del adelanto.

Pero el monstruo parece inmortal. En su cuerpo de roca inconmovible, quiébrause las espadas y rómpense en mil pedazos las lanzas de los adalides de la libertad y de la civilización, sin que le hagan mella, sin que logren heririe; tan solo consiguen provocar su cólera y su rabia.....

¡Morir rabiando, muerte digna de un mónstruo! Hoy aun no muere, ni siquiera agoniza; pero por su boca selen ya espumerajos sanguinolentos y por sus miembros temblorosos corra ya la tria sensación del miedo.

El hombre no puede exterminarlo; el hombre con ser enemigo del hombre, no puede vencerio. El mónstruo no da nunca la cara; sabe aislar à sus enemigos. Pero su muerte ó el goipe mortal que ecabará con su vida, no le veudrà del hombre. Han de asestáracio las mismes víctimas que devera, que como mônstruo solo espanta à los débiles, à los pusilant mes. Las mismas mujeres, los mismos niños, á quienes el monstruo cubre con sus alas protectoras y chupa luego su sangre, para degenerarlos y embrutecerlos, causarán su destrucción y aniquilamiento.

La mujer, dueña de su conciencia, regenerada completamente, y los niños hechos hombres matarán al monstruo. ¡Qué muerte más espantosa le espera!... ¡Para su altivez, su pode-

rio, su organo, serán crueles los qualudios de su muerta i Morir a manos de musires y nihos como an vil cucaracha! I consuelo! Ni siquiera la quedará la esperanza hi cica del morir de los monstruos: morir destruyendo. Este mortra rebiando y aplastado por la civili-

est corriente de les dese pregresives. i ciaro, aunque ya algo escualido y abatido, el fantasma aún colea.

Y si no, prueba al canto. En el pueblo de La Manresans, el prior de la Orden de Nuestra Senora de la Merced, que ejerce el cargo de ecénomo, preiendia formar parte de la Junta local de instrucción pública, aunque para ello fuere necesario ocupar la plaza de vecal, que por derecho propio desempeña el cura parroco, y hasta puede decirse con cierta simpatia del vecin-

Que el Pantoja de menor cuantía, hubiera salide con la suye, ni discutirio cabe. Apoyable io una alta entidad eclesiástica, que por mor à la economia, hubiera sido capáz de... eilo. Inspirándose la Junta de instruccion en la ley, no admillo en su seno al fraile: cuyas miras y fines eran les de apoderarse de la enseñanza de squel liberal pueblo, al que ya se le había atropellado y vejado suficientemente con el despojo del edificio que ocupaba la escuela, rehabilitándolo la comunidad mercenaria, el cual fué algo restaurado por elia, con la aprobación ó acuerdo de la referida alta personalidad eciesiástica. Aquella Orden religiosa que con sus rastreras artimañas queria avasallar la ensenanza, demostrò su amor y su celo por el progreso y la educación infantit, expulsanto á los jóvenes escolares de un espacioso cobertizo desdinado al servicio de la escuela pública, que lo empleaba para que en las horas de recreo y de espera se guarecieran los niños de los lugares circunvecinos, que inevitablemente tenían que permanecer en aquel punto.

El hecho es reciente. Y no necesita comentarios, procediendo de quien procede.

Y mientras en esta España triunfan casi siempre los Pantojas, en Francia no se Jesperdicia ocasión que pueda achicar su orgulio y demostrarles cuanto se les quiere.

En el departamento del Herault existe un pequeño municipio llamado Neziznan del obispo (Netiznan l' Eveque).

Es un pueblo de ideas radicales; y aquellas gentes, mal avenidas con los curas, tienen á menos ser vecinos de un villorrio suyo nombre es tan profundamente clerical.

Y todos los vecinos en masa han dirigido una solicitud al Consejo general del departamento pidiendo autorizacien para trocar aquel nombre por el de Neziznan el Ubre.

Vaya también sin comentarios.

TON AIVALB.

HISTORIA AUSTRIACA

### MARIA ANTONIETA

Ha side en todo tiempo la corte austriaca modelo de áspera virtud y de aristocratico empaque. Rigidas como el varillaje de sus corsés eran las archiduquesas vienesas del pasado siglo; mas duro que las planchadas golas donde encajaban el cuelle tenían el corazón las princesas austrohungaras; tiesas é indoblables cual el brocado de sus aparatosas faldas de tras pisos conservaban las ideas en sus cerebros de roca aquellas jóvenes damiselas de la Casa Real austriaca.

Por las relaciones de la corte vienese, por la lectura de «Memorias» y cartas de aquel lejano tiempo, podemos imaginarnos como se educaban'ias princesas austriacas.

Levantadas muy temprano del lecho, pronto pasaban à sus tocadores, suavemente perfumados por esencias de París. Un enjambre de camareras, escogidas entre las educandas de conventos y las aspirantes à monjas bobas, acutdian al servicio real como abejoa á la colmena. El rizo de los cabellos preocupaba á los cortesanos serviles como si fuese una cuestión de Estado. Había cargos mil en el tocador de las princesas: los limpiaretreles tenían á honor recoger en bacinilias de plata las reales fiaquezas: el manicuro ó encargado de pulir las augustas uñas, gozaba de preeminencias: el limplacrejas era crecidamente pagado por el trabajo de excavar la nacarada concha de los regios apéndices auriculares.

Salidas del tocador las archiduquesas, pasaban al oratorio, y arrodilladas en almohadones de terciopeio carmesi canturreaban oraciones jesulticas, empalegosas y pegadizas.

La piedad no venia á les archiduquesas por boca del confesor leai ó del frailote campechano: era una piedad cortesana y aduladora, vestida con la sotana jesultica y ceñida por el colorado fajín de seda de los abates franceses.

La vida de las archiduquesas seguia siendo. durante la jornada, almidonada y tiesa.

Embutidas en pesadas carrozas de oro, sonreian las archiduquesas tristemente por detras de los cristeles de aquellos ambulantes armariot, s. Los lechuguinos, relucientes de seda como luminosos insectos, se inclinaban ante las pobres prisioneras reales.

El apagado redoble del tambor hería sus tímpanos al ofrecerias honores militares los robustos guardias suizos.

La tarde caía en el Palacio de Viena cuando el confesor de la Corte subia al púlpito y entonaba melifiusa oraciones en honor del absolutismo, del Altar y el Trono.

Las noches alegres eran para las mustias princesas, aquellas en que los músicos de Cámara pasaban sus dedos por el dormido clavicordio ó heríau, pero á la sordina y temerosamente, las cuerdas de los violenes.

Así eran las archiduquesas austriacas del sislo XVIII de vacias y sosas. Por fuera semejaban un ritamo estrera sita de centendo.
Apendo de moversa para de destigar sus
pelucoues: sonreir era en ellas un delito y mostrarse expansivas con las gentes un crimen.

Alla en su interior algunas envidisban al pueblo, à las madres que naseaban por las alamedas de Viena acaricia do solo como des daicarrones, orgulloses de su motoridade, de los placeres de la fecundación, de la vida, del mor, de la sana franqueza popular.

Porque alejadas las princesas autilicas de pueblo, viendo en él un racimo de campianto y de piojosos que podrían manchar el brocado de sus vestidos, le despreciaban como á perro insistente y molesto.

El matrimonia les causaba horror y asco á las tiesas archiduquesas.

Admittan como excepción un amor pecaminoto a hipócrita, aculto en el nido de algún convento jesuido y pertundo de incienso.

Así fué educada la reina de Francia María Antonieta, hija de María Teresa de Austria. Ca sada con el infelizote de Luis XVI, atrajo sobre él la tempestad popular. Tiesa y empingorotada la austriaca, miraba à la plebe despreciativamente al través de sus lentes de concepta.

Encerrada en su palacio, rocada de camareras inmòviles como figurillas de perdelaus,
detestando la vida al aire libre y la comunicación con su pueblo, sorda é los conflictos que
trata la Revolución francesa, ciega para la caridad, acaparadora de fortunas, insensible al
amor de su esposo y gozándelo a hurtadillas
cen un caballerizo sueco, fué la reina Maria
Antoniata la causa de la Ravolución francesa.

El cotilión en que pasara su agradable exisencia conté un día con una nueva figura: era la ensangrentada cabeza de la princesa de Lam baide, su parienta, que las furias revolucionarías presentaban a muria intonieta en fa punta de una pica: la suave música del baile real fué apagada con los rugidos de la «Marsellesa».

Pagó Maria Antoniela los vicios de su educación fría é hipócrita, alejada del pueblo.

Murió en la guillotina.
Su guardia negra, sus atrelices, no llegaron
à tiempo de salvaria.

RODRIGO SORIANO.

## El morrión y la boina

Quién hubiera dicho à nuestros ebutios que combatieron al carlismo en la primera patractivit y à nuestros padres y hermanos de la charon en la última, que andando el tiempo de gitimistas y constitucionales, carlistas y alfonsinos, éstos cen el morrion caiado hasta las orejas y aquellos con la boina encasquetada hasta el cogote, habían de estar unidos en amigable consercio para ahogar el sentimiente liberal del país y detener las cerrientes democràticas que se iniciaron con la revolución del sesenta y ocho?

La primera guerra civil la hieieron los carlistas contra el trono de Isabel II, defendiendo los derechos que ellos creian legitimos del infante perjudicado por las últimas disposiciones de Fernando VII. Se lanzaron a la agunda contra las intendes de la reolación que defribola dina del modo más legal que una institución política puede ser implantada.

Restaurose después la monarquia, por el golpe faccioso de Sagunto y desde entonces el carlismo no he dado señales de vida; no ha hecho nada serio para reivindicar los derechos atribuidos el pretendiente contra la monarquia de Alfonso XII, ni contra la regencia seguida a su muerte, ni hara nada seguramente contra el reinado que se aproxima.

Unicamente guardan sus bravatas, sus ame nezas, como un peligro de males y trastornos que se cierne sobre el país, para el caso que éste volviera á restaurar por cualquier medio, pacífico ó revolucionacio, la República.

Todas las intentonas carlistas que durante la restauración se han verificado, per su forma de iniciarse y de extinguirse, no han venido á demostrar otra cosa sino que todas ellas han sido preparadas por los gobiernos del actual régimen, para tener pretexto de extremar las medidas coercitivas y que les carlistas se han prestado á secundar la farsa.

Y esto aqué significa? Quo entre ambos elomentos, el legitimista y el constitucional, uno descaradamente reaccionario y otro hipócritamente cubiérto con la careta del liberalismo, existe un acuerdo común, un convenio tácilo para oponerse á todo cuanto signifique progreso, libertad y democracia.

La boina le dice al morrión: «Tu gobiernas en apariencia, disfrutes y repartesse por los tuyos los cargos púsicos, das á tu política un tinte de liberalismo que de la tentos, ofreces todo cuanto la opulón del per tenide para entretenerla, pere se cimplicada que pueda favorecer o elentar sus aspiraciones progresivas y democráticas, y no temas nada de mi, que saré tu aliada».

El morrión le dice à la hoira: «Seguiré tus instrucciones; tu serás en cealidad la señora del pals; el ciericalismo, el jesuitismo, las ôrdenes religiosas te darén la influencia que necesitas para dominar las conciencias; la explotación de la enseñanza y de la religion que te reservas, es elemento poderoso para que el fanatismo y la ignorancia cundan por todas partes, el único favor que á cambio de todo eso te exijo es que me hagas el juego cuando me convengo, que cas el espantajo conque yo pueda asustar á gantes cuando tenga necesidad de echar manda la caja de los truence para meter en cintura á los demagoges».

De aquí la situación política y social en que se encuentra España: un liberalismo fingido y ficticio en la superficie, y una reacción real y efectiva en el fondo.

Tal estado no se reforma ya de ningún modo dentro del actual rágimen: los intereses mútuos créados por ese convenio entre el morrión y la boina son tantos y están tan fuertemente ligados por tal serie de complicidades y conveniencias comunes, que no pueden desatarse.

Solamente el pueblo, por un acto de energia, puede cortar ese nudo gordiano que une al false liberalismo con la reacción y arrojar del país ambos artefactos que simbolizan lo cursi, lo ridiculo, lo arcaiço, cuya existencia es la negación de la diguidad y de la vida del país.

### Crónica general

Uno de los incidentes de las pasadas elecciones ha sido la caza del gamacismo, con verdadera saña realizada por las gentes ministeriales en cuantos distritos tuvieren: la ocurrencia de solicitar sufregios de los electores del gran Pantoja.

Tan grande era el odio que la gente sentia contra el gamacismo, que no vacila en apuntar ese triunfo como legitimo el geplerno, la pesar de los atropellos realizados por sus amigos para obtenerlo tan decisivo.

En circunstancias análogas los hoy vencidos hubieran hecho lo mismo; con que... ojo y diente por diente.

Maxima evangálico monorquica que no debe rechazar el religioso II German.

Les principes de Asturias, en su viaje por el extrasjero, tomaron el nombre de condes de Trutta

En Trabia ha courrido una explosión que ha ecasinado muerios y heridos.

Hay coincidencias singulares que disculpan la creencia en la mala sembra:

<u>ه</u> 💠 🌢

El Sr. Paraiso se mueve mas que un argadillo y habla más que una cotorra.

Más de cien veces ha recorrido la España en todas direcciónes y ha habiabo lingua el último rincon de los pueblos.

¡Y todo para secar media docena de diputados!

¡Y para eso, con ayuda del vecino, según meles lengues!

Más reposo y menos gárrula palabreria hay que exijir al jefe de los tenderos.

Ahora se abren las Corres. Véremos la campaña moralizadore que ha prometido. Si ne lo hace así, que no vuelva á hacerse

Si ne lo hacesasi, que no vuelva á hacerse jalear por esos pueblos de Dios.



La policia judicial de Madrid se dedica, como la de Barcelona, no à perseguir separatistas, sino honrados obreros.

Los oueles se que la contrazón, pero en va-

El trabajar es un delito donde hay tantos holgazanes y no pueden quedar impunes tales deliacuentes.

Si se tratara de ladrones, ya seria otra cosa. Sobre todo si robaban mucho.

Entonces podrían llegar hasta á personejes.



El colmo.

No podría nadie imaginar seguramente, y eso que estamos curados de espanto, que la frivolidad y la nonería imperante llegasen á

producir articulos, nada menos que de fondo, como los publicados, en el Heraldo.

¡Qué conc pto tan triste tienen de este pobre pueblo algunos titulados organos de la opinión! ¡Cifrar la suerte do España en que el rey se presente en público mintado á caballo y suponer que de ese echo tan sencillo depende el que los españoles se inflomen de entusiasmo por la momerquial

La verdad es que si el pueblo sale mal librado de ese artículo ao sala mejor las instituciones.

Resulta que no lienen pertiderios sino en tauto cuanto resulte buen ginete.

De modo que si no montan bien se acabó lo de la consustancialidad y zarandajás correspondientes

La verdad es, recordando una frase de Martos, que después de leer ese articulo nos quedamos en ayunas de las razones que pueda tener el Heraldo para preferir un rey de caballería.

#### Crónica local

La circulación de coches por los jardines de los Campos Eliscos, hasta la puerta del teatro, nos parece que está prohibida.

Pues bien, estos días de función hemos visto por alli algunos carrajes.

¿Privilegios tauemos, señor Alcalde?

En atento oficio nos ha hecho saber el señor don Eduardo Aunós, que se ha constituido en esta capital el Colegio de Agentes de negocios, formando la Juta de gobierno del mismo don E Aunós, presidenta; con B. Saurina, vicepresidente; don J. Vila, depesitario, don R. Sol, don R. Artigues y don A. Pujadas, vocales, y don R. Marti, secretario contador.

En el camine de Bafart hace algunos años existen acepios de grave, que colocada enlos sitios en que peor está el piso, mejogaria aquella transitada vía.

Con mandar allí un par de peones tres ó cuatro dias, se arreglaba de ella lo más necesario.

¿Atenderá el señor Alcalde, esta indicación, que por nuestro conducto le hacen algunes terratenientes de aquella partida?

Importante para las personas sordas artificiales e n oro del Instituto Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, agradecidos, auteriza ádicho Instituto a darlos gratuitamente à las persones que pueden procurârselos. Dirigirse al Hollebeke's Institute, Kenway-House, Earl's Controlles W. Inglaterra.

Con el encargo de saludarnos cariñosamente de parte del flustrado director de l'acceptat
de Barcelona, nos ha visitado el republicado
en esta provincia de la Administración de tan
importante diario don Federico Freixa, paisano
y antiguo amigo nuestro, que ha venido á esta
ciudad con el objeto de extender la suscrición
y regularizar la venta pública del periódico.

Devolvemos à nuestro digno compañero don Dario Pérez sp daludo, muy afectuosamente, y deseamos al señor Freixa que su gestión en la provincia de Lerida sea tan afortunada cual merece una empresa de tantos allentos como la de El Liberal de Barcelona.

Les marcas que lievan las rèses sacrificades en el Matadero público y dedas luego al consumo, marcas en tinta que hoy sustituyen à las de hierro candente de antaño, contienen unas inscripciones que seguramente ne examinó la comisión de estilo de nuestro Ayuntamiento.

Dicen:

Ayuntamiento de Lèrida — Buey.
Ayuntamiento de Lèrida — Cerdo.
Ayuntamiento de Lèrida — Cordera.
Ayuntamiento de Lerida — Carneto.

¡No estaria mejor que donde dice Ayuntamiento de Lérida, dijera Matadero público, y así se evitaria el mal efecto de que, a primera vista, para los maliciosos, parezca S. E. como calificado de buey, cerdo, etc.?

Tembién convendría, ya que del Matadero hablamos, que el señor Alcalde se fijase en la necesidad de realizar en aquel edificio algunas reparaciones que mejorasen a gún tanto su aspecto.

blico, al concejal Sr. Agelet y Romeu la moción que en la última sesión del Ayuntamiento hizo, tomando pié de un suelto de El Ideal, sobre el famoso vóltmetro, el cual, dijo, pareca que está empalmado con los transformadores, acusando una fuerza de luz distinta de la que distrutan las demás barriadas de esta ciudad.

Lo que no habrén leido con gusto ni el público ni los consumidores es la contestación del Sr. Alcalde, al decir que el vóltmetro está empalmado con los transformadores y la linea general; pero que las deficiencias de hoy no las ha corregido ya por la necesidad de evitar un conflicto con el cierre de las fábricas que tienen concierto con la Eléctrica, y que ésta tiene concedidas lusos en número major e las que permite a fiera ales la diriente da fábrica, cen di rina tadel no a mo de capital.

De manera que por temor à un conflicto con esas fàbricas y por el exceso de luces abonadas, ha de pagar provides des vidries rotes, como siempre.

Maliciosos hay que suponen que es otra la madre del cordero.

¿Cuántes mensualidades debe el Ayuntamiento é la Eléctrica por consumo de flúido en électrombrado público?

Algunos vecinos del Pla, en especial los de la calle de S. Carlos, se quejan de que no se rieguen á diario aquellas vias, como las de la parte baja de la ciudad.

Creemes que tienen razón y que el Sr. Alcalde debena atenderles; que, al fin y cabo, vecinos son de Lérida como los demás.

Es unanimemente elogiada la galafiteria de digno general Gobernador militar, Sr. Maroto, al disponer que los jueves y domingos, de 6 à 8, asistan por turno al paseo de los Campos Eliseos las músicas de la guarnición, contribuyendo à que estén más concurridos que de ordinario aquellos hermosos jardines.

Con loda tranquilidad y con toda la buena armonía que reina entre fusionistas y conservadores, se verificó ayer la elección de senadores por esta provincia, resultando favorecidos con el acta los señores D. Manuel M.º del Velle y D. Addifo Calzado, fusionistas, y el señor Conde de Bernal, conservador.

De modo que entre el Sr. Boixader y el señor Conde de Torregresa, por uno de los cuales debía à última hora optar el Sr. Sagasta.

de des el des el des el serse de la companya de ellos.

de mos mel que fué el agraciado nuestro autia o emigo y excorreligionario señor Calzada, ed diputado por Borjas y Balaguer.

# TELEGRAMAS

Madrid, 2,

Los amigos del Sr. Salmeron dicen que éste se halla disgustado, no por la derrota sufrida, s'no por el estado de las fuerzas republicanas, cuya indisciplina crece de día en día. Niegan que piense retirarse de la política, como se ha dicho.

El señor Sagasta, ratificando el criterio determinado en el anterior Consejo, ha propuesto que formen la comisión de actas los jefes de todos los fartidos y grupos y las altas autoridades de la Cámara. A fin de que la comisión ofrezca al Congreso y al país ámplia y completa garantía, se procederá da crivirio justidade.

Madrid, 2.

En esta corte han producido los desagradables meesos ocurridos en la capital de bales, impresión hondísima. Los telegramas fijados en las pizarras de las redacciones de El Imparcial y Heraldo son leidos con avidez.

Todos convienes en que los sucesos han revestido extraordinaria gravedad y que se exigen las medidas de rigor á fin de impodir hechos anárquicos y reprobados por la ley.

# SECCION DE ANUNCIOS

# EL IDEAL

Periódico republicano y defensor de los intereses generales del pais.

PUBLICASE TODOS LOS LUNES

Bedacción y Administración: Plaza de la Libertad, 2, entresuelo.

Horas de despacho: de 1 à 3, de la tarde

# PRECIOS DE SUSCRICION Y ANUNCIOS

1'50 pesetas trimes

5 > aão

8'50 > semestro

PAGOS ANTICIPADOS

Esquelas de defención y funeral, de 5 à 30 pesetas.

Anuncios, reclamos y remitidos, a precisa convencionales.

A los señores auscriteres se les hará um rebaja importante.

Se admiten anuncios y esquelas de defunción hasta las 7 de la mañana del lunes.

# EL LIBERAL

(BARCELONA)

Es el periódico de mejor información de Cataluña.

#### Número suelto 5 ets.

Suscripción trimestral 4 pesetas

Redacción, oficinas y talleres, Conde del Asalto, 39 y 41.--BARCELONA.

Para suscripciones y venta en esta capital; Kiosco del Café de España.